

Global



**CUANDO
LA VIDA
DUELE**

GUÍA PARA LA SEMANA

La clave es La Dependencia de Dios y otros.

Las relaciones son un recurso que Dios utiliza para darnos oxígeno mientras transforma áreas de nuestra vida por medio del dolor, sin embargo las relaciones no tendrían el poder a menos que tomemos de la mano a Jesús.

¿Has oído alguna vez la frase “Crecer duele”? Y ¿Acaso hay alguien que no quiera crecer? Queremos el crecimiento, pero ¿por qué nos rehusamos al dolor aún cuando sabemos que trae beneficios a nuestra vida?

David nos muestra que El Valle de la aflicción es inevitable, en el Salmo 23:4 dice: Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, y no se trata de si vas a pasar por el valle o no, sino de cuando te va a suceder. En Juan 16:33 Jesús tiene una promesa que no se repite mucho: “En el mundo tendrán aflicción”. La aflicción y las pérdidas son parte de una vida normal, así que no te sorprendas por ello, lo bueno es que el alcance del carácter de Dios y de su gracia no cambia en el momento en que llega el sufrimiento. El dolor puede ser productivo y habrá beneficios por nuestras aflicciones si respondemos a ellas de la forma correcta.

Ahora nos preguntamos: ¿Propicia Dios los accidentes o las tragedias? No, son producto del pecado.

¿Puede usar Dios los accidentes y las tragedias para bien? Claro que sí, en el salmo 23-4 vemos: “porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara de pastor me reconforta”... En medio de la aflicción David comprende que la dependencia de Dios y de otros en relación de amor es la clave. Jesús necesito de sus amigos y de Dios para pasar por el trago amargo.

Lee 2 Corintios 12-9. Es en ese momento de debilidad cuando Dios permite que probemos su poder de una forma más profunda e íntima.

“Jamás sabrás que Dios es todo lo que necesitas hasta que no se convierta en todo lo que tienes” Rick Warren - Una Vida con propósito

Las cicatrices en nuestro cuerpo, no son estéticas, no son agradables a la vista, muchos quieren quitárselas a través de cirugía.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Qué le estoy diciendo al mundo en medio de mi dolor?
2. ¿Permito que Dios use las cicatrices de mi vida o lucho por taparlas y aparentar?
3. ¿Has podido alguna vez escuchar ese grito de Dios a través de tu dolor y te ha recordado su verdad? Comparte tu experiencia.
4. ¿Cómo podrían otros ser bendecidos si compartes con ellos los problemas por los que has atravesado con la ayuda de Dios?

AVANZANDO

Dios usa el dolor para enseñarnos a depender de él, así lo expreso Jonás: Al sentir que se me iba la vida, me acordé del Señor” Jonás 2:7.

Sabias que La dependencia de Dios te capacita para servir? Esto se refiere a ayudar a los demás que también han sido heridos.

Cuando ayudas a otros que han sido lastimados y compartes lo que has pasado te ayudas ti mismo encontrando la sanidad. Nuestro dolor personal también le habla a los que están en nuestro entorno, es el megáfono de Dios. Somos el hospital para los heridos. La iglesia proporciona comunión, oración, adoración y ministerio.

Así que usa tu dolor personal. Aunque estés sano vas a tener una cicatriz, y ella tiene un propósito, pero puedes desperdiciarla sino aprendes de ella y no la compartes. Dios nunca desperdicia una herida, es un Padre que desea que demos frutos.

Cristo nos consuela para que podamos compartir su consuelo con un mundo dolido.

RENOVANDO TU MENTE

“Dios... nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren”.

2 Corintios 1:3-4.



Global

www.yosoyglobal.org